

ABRIRSE A LA LIBRE COMPETENCIA EN LA DISTRIBUCIÓN DE COMBUSTIBLES NOS LLEVARÁ A SER MÁS PRODUCTIVOS

Bogotá, 16 de octubre.- Con respecto al llamado *downstream* (distribución de combustibles), Colombia ha aprendido una serie de lecciones y está recorriendo un camino que apenas empieza, con ciertas restricciones y condiciones que conducen a escenarios imperfectos; por esto es necesario que las reglas del juego en el mercado colombiano cambien urgentemente. Este es el mensaje general de la conferencia “Downstream y midstream: desafíos en un nuevo mercado”, presentada en el marco del Congreso ACP “*A New Thinking on Oil and Gas*”.

Las fases de refinamiento y distribución de combustibles, son las principales víctimas de la incertidumbre, con lo cual pierden constantemente en materia de inversión. Por lo cual es necesario, como lo señaló Gonzalo Sanhueza, consultor del BID y del Fondo Monetario Internacional, acudir de inmediato y frente a la actual situación, a los buenos principios regulatorios y que el Estado permita la competencia. “Es muy complejo que las entidades gubernamentales fijen los precios de esta actividad, ya que esto reduce la inversión, desincentiva la competencia y por ende reduce la producción”, asegura Sanhueza.

Por esto Sanhueza indicó, en medio de una serie de recomendaciones, que si la industria quiere avanzar en un modelo pro-competencia, debe tener libertad de precios, se deben eliminar las barreras de entrada, levantar las restricciones a la importación y promover la libre participación en todos los segmentos de la cadena.

Frente a ese panorama, la Comisión de Regulación de Energía, CREG, ha venido trabajando para ofrecen un marco regulatorio con mayor apertura, acceso abierto a nuevos jugadores y brindando oportunidades para que otros actores entren a competir. El mercado está bastante libre y hemos visto como las proyecciones de los mayoristas han cambiado. El sector es y será bastante competitivo”, señaló Jorge Pinto, director de la CREG.

Un cambio para atraer inversión

Otra de las razones por las cuales se hace necesario un cambio es que, como lo dijo Luis Carlos Valenzuela, exministro de Minas y Energía, durante el panel de discusión; el Gobierno deje de regular un mercado que funciona bien, con grandes y pequeños competidores. “Es necesario regresar a los conceptos económicos básicos, volver a lo primordial y tener claro cuándo regular y cuando no”, explicó Valenzuela.

A su vez, Thomas Rueda Ehrhardt, presidente de Cenit, precisó que es necesario tener competencia y los marcos regulatorios deben apuntar a eso, en especial porque un monopolio se vuelve ineficiente. “Sin duda, la libre competencia nos llevará a ser más productivos”, explicó.

Por su parte, Sylvia Escovar, presidente de Terpel, señaló que los jugadores de la cadena del *midstream* y *downstream* están abiertos a la libre y sana competencia. “Somos actores que queremos crecer no por el lobby, sino siendo eficientes y ganándonos la fidelidad del consumidor final, trabajando por el desarrollo de nuevas tecnologías, mejores precios, calidad y una logística robusta”. Por eso, la regulación se debe ajustar al momento actual y a un sector muy competido”, concluyó Escovar.